

MARÍA ZAMBRANO, UNA MUJER CONSTRUCTORA DEL TEJIDO SOCIAL

CARMEN VILLORA
Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN: La existencia de María Zambrano transcurre a lo largo del siglo XX en Europa y América. Se caracteriza por un comportamiento enérgico y decidido en favor de la vida humana. Con un profundo conocimiento del tiempo que le tocó vivir, siempre estuvo pendiente de los problemas del mundo para expresar su opinión e indicar líneas acción para un futuro lleno de esperanza. En el primer apartado recorreremos su biografía para reconocer los aspectos más significativos de su compromiso social. En el segundo presentaremos algunas ideas de sus escritos para interpretar su participación política y cívica. Concluiremos, en el tercero, con la propuesta de la construcción de la ciudadanía para crecer como personas y para convivir en paz.

PALABRAS CLAVE: persona; exilio; escritos; política; ciudad; paz.

María Zambrano, a woman who builds to social coexistence

ABSTRACT: Maria Zambrano's lifetime develops in Europe and America throughout the 20th century. She is characterized by an energetic and decided behavior in favor of human life. With a deep knowledge of the time she had to live in, she was always aware of the problems of the world, in order to express her opinion and indicate action lines for a hopeful future. In the first section, we will go through her biography to recognize the most significant aspects of her social commitment. In the second part, we will present some ideas from her writings in order to interpret his political and civic participation. We will conclude, in the third fragment, with the proposal of the construction of the city to grow as people and to coexist in peace.

KEY WORDS: person; exile; writings; politics; city; peace.

1. LA CIUDADANÍA ACTIVA EN LA VIDA DE MARÍA ZAMBRANO

El verbo «reconocer» es definido en la RAE, entre otras acepciones, como: «Examinar algo o a alguien para conocer su identidad, naturaleza y circunstancias». Esta es la tarea que vamos a realizar; examinar las huellas de la existencia de María Zambrano para reconocer los rasgos identitarios de participación política y construcción ciudadana a lo largo de su vida.

Su vida está marcada por el éxodo, los primeros años en Málaga, Segovia y Madrid; que serán precursores de su exilio en México, Cuba, Francia, Italia, Suiza, etc. Siempre en camino. Para Zambrano la vida no tiene partes, sino lugares y rostros. Estos se analizan cronológicamente desde una perspectiva política y cívica. Las fuentes principales serán los propios escritos zambranianos¹.

¹ Destacan: ZAMBRANO, M., «A modo de autobiografía», en: *Anthropos*, n° 70-71, (1987), pp. 69-73. Donde ella misma afirma: «porque no estoy muy cierta de poder hacer de mí una biografía, a no ser esas que he hecho yo, sin darme cuenta, en mis libros y sobre todo en mi vida; más la vida necesita de la palabra»; junto a ZAMBRANO, M., *Delirio y destino. Los veinte años de una española*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces, 1998. Además de los textos autobiográficos se ha contrastado la bibliografía de MORENO SANZ, J. *María Zambrano. Mínima biografía*, Sevilla, La isla de Siltolá, 2019.

María nace el 22 de abril² de 1904 en Vélez-Málaga (Málaga), hija de D. Blas José Zambrano García de Carabante y D^a. Araceli Alarcón Delgado. Ambos son maestros en la Escuela Graduada de Vélez, y el padre es el director. Años antes, D. Blas Zambrano, había fundado y dirigido un periódico de tendencia anarquista, aunque con repulsa de toda violencia, posteriormente evolucionará hacia preferencias socialistas.

En 1906 la madre de María Zambrano, Doña Araceli Alarcón, consigue una plaza de «auxiliaría elemental de niñas» en Madrid. Este traslado supuso un desgarró: «Sus padres habían sido ya “exiliados” en Castilla, donde nadie de la familia había vivido, porque nadie había vivido “sin tierras”. Y había crecido así, sintiendo el destierro, y el que había perdido el lazo con la tierra y con la pequeña historia familiar»³.

Su padre en 1908 es profesor de gramática española en Madrid. María Zambrano comienza a asistir a la escuela. Al año siguiente la familia se traslada a Segovia donde permanece hasta el año 1924. En Segovia, su padre toma posesión de la cátedra de gramática castellana en la Escuela Normal y su madre dirige la Escuela Graduada de niñas de Sta. Eulalia. Aquí nace su hermana, Araceli.

D. Blas Zambrano, paulatinamente, se convierte en el eje de los movimientos más vivos y progresistas de la ciudad. Funda la revista *Castilla* y el periódico *Segovia*; ingresa en la Agrupación Socialista Obrera y llega a ser presidente; también participa, con Antonio Machado, en la fundación de la Universidad Popular.

Creciendo en este ambiente, María Zambrano proyecta lo que quiere ser. Es tiempo de búsqueda de la propia identidad. Comienza el Bachillerato. Solo ella y otra muchacha, asisten a las clases entre un numeroso grupo de chicos. De estos buenos recuerdos ella hará memoria posteriormente en un ensayo titulado *Un lugar de la palabra: Segovia*.

En el año 1921 inicia sus estudios de Filosofía como alumna libre en la Universidad Central de Madrid. En 1924 la familia se instala en Madrid. Es el periodo de apertura al mundo de la mujer y la cultura. Etapa de gran actividad

² Sobre el día de su nacimiento, existe una pequeña confusión, ella misma en carta a Juan Fernando Ortega Muñoz le escribe esta explicación al respecto: «Como nací medio muerta, —esto de llegar al borde de la muerte, amortajada incluso, (según) se me ha reiterado—, mi Padre olvidó el ir inscribirme como corresponde. Y cuando lo hizo, había transcurrido el plazo ordenado sin que mi Padre lograra el que se rectificara cuando se le reveló, a causa de no recibir, como le aseguraron que recibiría, el aviso de la multa que tampoco logró pagar: “¿Y a un caballero como usted vamos nosotros a hacerle eso?; la niña nació el 25 y ya está”. Esto hizo que en el registro María Zambrano figure como nacida el 25 de abril de 1904, habiendo nacido en realidad el día 22» ORTEGA MUÑOZ, J. F., «Palabras del director de la fundación», en: *Actas IV Congreso Internacional sobre la vida y obra de María Zambrano* (Vélez-Málaga y Madrid 2004): *Crisis cultural y compromiso civil en María Zambrano*, Tomo II, Vélez-Málaga, Fundación María Zambrano, 2005, pp. 9-11.

³ ZAMBRANO, M., *Delirio y destino. Los veinte años de una española*, Madrid, Centro de Estudios Ramón Areces, 1998, p. 198.

social: colabora con los periódicos *El Liberal* y *La Libertad* publicaciones de Madrid, y el *Manantial* de Segovia. Forma parte de la tertulia de la *Revista de Occidente*, donde comienza a asumir un papel de mediadora entre Ortega y Gasset y escritores más jóvenes. Participa en las actividades de la Federación Universitaria Española (FUE), constituida en el curso 1926-1927. Desde ella promueve el encuentro con políticos e intelectuales; y funda, conjuntamente con otros estudiantes, la Liga de Educación Social (LES) en 1928, de la que ella es vocal. Se entrevista personalmente con Azaña.

Es momento de agitación estudiantil que comienza a ser un factor decisivo de acoso a la dictadura. Colabora con la FUE elaborando manifiestos y cartas. En 1930 publica su libro *Horizonte del liberalismo*, donde expone su convicción acerca de la crisis de su tiempo y propugna una profunda renovación cultural, social y política, asumiendo claramente una propuesta de socialización económica. Vive con moderado entusiasmo los acontecimientos políticos y el agitado ambiente social, religioso, político y universitario.

Impelida por la situación social y política, María Zambrano dirige tres cartas a José Ortega y Gasset. Escribe al maestro Ortega, pronunciándose a favor de la República, y retándole a situarse a la altura de los tiempos. Colabora estrechamente con el grupo de «Nueva España» desde su visión progresista del humanismo socialista.

Ante la convocatoria de elecciones municipales, participará en múltiples mítines de la coalición republicano-socialista por diversos pueblos y ciudades. Asiste a la Puerta del Sol en la declaración de la II República española. Zambrano recuerda este momento con entusiasmo⁴.

Es este el momento de su más grave error político, la constitución y firma del *Manifiesto del Frente Español* (FE), por el matiz fascista que este movimiento va tomando. Por eso lo disolvió, pero no pudo impedir que la Falange usara las siglas —FE— e incluso los estatutos.

Siendo Presidente Niceto Alcalá-Zamora, y Ministro de Instrucción Pública Marcelino Domingo, se crea por decreto el Patronato de Misiones Pedagógicas, inspiradas en la filosofía de la Institución Libre de Enseñanza, con el encargo de difundir la cultura general, la moderna orientación docente y la educación ciudadana en aldeas, villas y lugares, atendiendo especialmente a la población rural. En 1933, Zambrano participa en ellas, suponiendo una experiencia de educación popular en la que se implica intensamente. Recorre, con algunos escritores amigos, pueblos y aldeas, llevando hasta sus gentes una imagen de la

⁴ Para María Zambrano fue algo tan hermoso como inesperado, salió el día en estado naciente. Miguel Maura avanzó con la bandera republicana en los brazos. La desplegó y dijo simplemente: Queda proclamada la República. En abril de 1931, el pueblo había mostrado su cara; la cara de la alegría y de la gloria que no conocíamos los españoles. Nunca habíamos estado juntos tan contentos, porque nunca habíamos estado contentos, y muy pocas veces juntos. ZAMBRANO, M., *Los intelectuales en el drama de España y ensayos y notas: (1936-1939)*. Madrid: Hispamerca, 1977, p. 27.

cultura que les pertenecía por tradición y que no conocían, como cine, teatro, música clásica, pintura...

Se mueve entre cuatro círculos intelectuales y en las revistas que estos publican: el orteguiano de *Revista de Occidente*, el más juvenil de *Hoja Literaria*, el personalista cristiano de *Cruz y Raya*, y el más neutral de *Cuatro Vientos*. En los artículos escritos en el año 1934 y en las intervenciones públicas se percibe la progresión hacia su postura política que parte de la crítica al fascismo, que analiza el problema de la relación entre el individuo y el estado y que suscita la necesidad de una nueva concepción de la persona.

Se acrecientan las tensiones sociales, las huelgas que culminan con la revolución de Asturias y la represión del ejército. Esto contribuye a radicalizar su pensamiento, dialoga con el partido comunista, acercándose a posturas políticas de izquierda, sin militar en ningún partido.

María Zambrano es, en estos momentos, una de las jóvenes que figuran por derecho propio en los círculos intelectuales de Madrid, por lo general exclusivamente masculinos. Es un tiempo dedicado a la escritura, la reflexión, el diálogo político y la lectura de grandes escritores. Tiempos de búsqueda y participación en movimientos sociales. En su casa se reunía un grupo de jóvenes intelectuales⁵.

El año 1936 será intenso, con gran actividad política en el movimiento Frente Español. Se une a otros intelectuales para firmar, el *Manifiesto fundacional de la Alianza de Intelectuales para la Defensa de la Cultura*. Este mismo año contrae matrimonio con Alfonso Rodríguez Aldave, nombrado secretario de la embajada española en Santiago de Chile y se trasladan allí. María Zambrano describe el viaje en el prólogo de *Filosofía y Poesía*:

«Tras una larga y azarosa travesía en un barco español, que partió de Cartagena, o sea, que había de atravesar el estrecho de Gibraltar y salir a aguas de la España imperial, llegamos a la Habana, en ese buque que según supimos después, iba a Veracruz. Mas al llegar a la Habana, bajo el poder del general Fulgencio Batista, el barco fue detenido, su tripulación encarcelada, y nosotros, solamente sustraídos a esta suerte por un pasaporte diplomático»⁶.

En Santiago de Chile trabaja activamente por la causa republicana. La angustia por estar lejos de España, y el hecho de «llamar a filas» a la quinta de su marido impele al matrimonio a regresar a España en el momento en que era más evidente que nunca la derrota de la causa en que creían. «¿Y por qué vuelven ustedes a España si saben muy bien que su causa está perdida? Pues, por esto, por esto mismo»⁷.

⁵ Camilo José Cela describe estos encuentros con María Zambrano «vivía en el Madrid viejo, en la plaza del Conde de Barajas, en una casa acogedora y llena de libros. A los amigos los recibía los domingos por la tarde y nos daba una taza de té. Yo asistía atónito a su tertulia». CELA, C. J., «Lejanos recuerdos», en: *Cuadernos del Norte*, n° 8, 1981, pp. 2-3.

⁶ ZAMBRANO, M., *Filosofía y poesía*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006, pp. 7-8.

⁷ *Ib.*, p. 54.

Regresan el 19 de junio del 1937, se aceleran las salidas de intelectuales republicanos. Su marido se incorpora al frente, mientras ella vive en Valencia, donde reside el gobierno de la República. Se mueve en la actividad política en defensa de la República, forma parte del Consejo de Redacción de la revista *Hora de España*, y continúa publicando algunos artículos: *El español y su tradición*, *Españoles fuera de España* y *La reforma del entendimiento Español* entre otros.

En plena guerra, años 1938 y 1939, María Zambrano va a vivir con su familia a la ciudad de Barcelona. Defiende sus ideas republicanas, pero sin pertenecer a una formación política. Con sus actos y con su escritura, con su pensamiento y con su acción, María Zambrano asume y cumple, con firmeza incondicional, su compromiso político durante la República.

Los acontecimientos socio-políticos se precipitan ante la derrota del ejército republicano. Siente, como otros intelectuales de izquierda, que tiene que retirarse. Sale de España, siente un profundo desarraigo que ella expresa así:

«Cuando llegó el momento de abandonar la casa en que viví en el último período de mi estancia en España, encaminada ya hacia la frontera, hube de elegir unos muy pocos objetos, más simbólicos que útiles, para que me acompañaran. Allí estaban, cuidadosamente ordenados en unas cajas de fácil transporte, todos mis apuntes de los numerosos cursos de Ortega [...], junto con otros apuntes [...], y con ellos algunas notas mías, modestos ensayos, esquemas de trabajos futuros, todo mi pasado y lo que se me figuraba entonces ser mi futuro filosófico. Nunca he logrado explicarme hasta ahora por qué corté mi gesto de recogerlos, por qué los dejé abandonados allí en aquella casa sola, cuyo vacío resonó al cerrarse la puerta de modo inolvidable»⁸.

Al comienzo del año 1939 cruza la frontera francesa camino del exilio, recorriendo Figueras, La Junquera y Le Perthus, la acompañan su madre, su hermana, y el compañero de esta. A los pocos días, María Zambrano con su marido parten para México, gracias a un contrato y al dinero enviado por la Casa de España. Mientras, su madre y Araceli se quedan en Francia. El largo viaje hasta llegar a México lo ha relatado Zambrano poéticamente en *Delirio y destino*:

«Era como sentirse en vías de nacer a través de aquella agonía inédita. ¡Cuántos había atravesado ya! Vivir era eso: morir de muertes distintas antes de morir de la manera única, total que las resume todas, agonizar también, pasar ante la vida y la muerte, ser rechazado de la vida de múltiples maneras sin que por eso la muerte abre sus puertas “vivir muriendo”»⁹.

Llegan a México y se instalan en Morelia. Zambrano comienza aquí sus clases de «Historia de la Filosofía», en la Universidad de San Nicolás de Hidalgo. El día 1 de enero de 1940, invitada por Lezama Lima se traslada a La Habana. Llega acompañada de su esposo. María Zambrano dará clases en la

⁸ ZAMBRANO, M., *Escritos sobre Ortega*. Madrid, Trotta, 2011, p. 88.

⁹ ZAMBRANO, M., *Delirio y destino*, p. 252.

Universidad y en el Instituto de Altos Estudios e Investigaciones Científicas. Se incorpora al grupo de jóvenes escritores en torno a la revista *Espuela de plata*. Prosigue su reflexión sobre la tragedia europea; analiza la violencia, la destrucción y la esperanza de Europa. Publica en la revista *Sur*, los cuatro artículos que posteriormente compondrán *La agonía de Europa*. Es para Zambrano su propia agonía ante la de su madre, muy enferma y la de su hermana Araceli, ambas en el París invadido por los nazis. Araceli vive acosada por la Gestapo, tras la prisión de Manuel Muñoz¹⁰, que posteriormente fue extraditado, y fusilado en Madrid.

Desde Cuba, Zambrano se traslada con frecuencia a Puerto Rico, imparte cursos, seminarios y conferencias. Del 1943 al 1945, continúa con los cursos en Puerto Rico y La Habana. Allí pronuncia algunas conferencias en la Asamblea de Profesores de Universidad en exilio.

En 1946 viaja desde La Habana a París ante la comunicación de la grave enfermedad de su madre. Cuando llega, la madre ha fallecido, y encuentra a su hermana Araceli angustiada. Esta penosa situación será la causa por la cual María Zambrano no la abandonará hasta la muerte. Ambas hermanas permanecen dos años en París, ayudadas por la generosidad y protección de algunos amigos.

En 1949, se separa de su marido, regresa a América con su hermana y se establecen primero en Ciudad de México y después en La Habana. Serán cuatro años de estabilidad definitivos en cuanto a la madurez de su pensamiento. Es tiempo de conferencias, clases, publicaciones de numerosos artículos; estas actividades sustentan, de forma precaria, a las dos hermanas. María Zambrano goza de gran prestigio en La Habana. Colabora en Cuba con la Universidad del Aire, en sus aportaciones trata de «La crisis de la Cultura en Occidente».

Las dos hermanas abandonan Cuba en el año 1953 y regresan a Europa, instalándose en Roma, hasta el año 1964. Las publicaciones de revistas reflejan la gran actividad de María Zambrano. Contrasta el trabajo extenuante y la penuria económica que sufren. De esta experiencia de escasez deja constancia en su correspondencia: «Reyna te quiero decir una cosa que me pesa mucho y es darte la seguridad de que no olvido ni olvidaré los 200 dólares que aún te debo. Pero no es posible por ahora el enviártelos»¹¹. La situación económica es angustiada, solo cuenta con las colaboraciones «mal pagadas, o sin pagar».

En el año 1964, Araceli y María Zambrano se ven expulsadas de Roma, a causa de una denuncia por los gatos que tenían en su piso. Aunque se les retira

¹⁰ En varias biografías de Zambrano, figura como marido de Araceli Zambrano el médico Manuel Núñez. Luis Miguel Pino Campos concluye sus investigaciones afirmando acerca del compañero de Araceli: «el nombre correcto de este señor era y es Manuel Muñoz Martínez» PINO CAMPOS, L. M., «Precisiones en torno a la biografía de María Zambrano», en: MARRERO, J. (eds.) *La luz no interrumpe. Homenaje a Eugenio Padorno*, Madrid, Clásicas, 2012, pp. 243-258.

¹¹ ZAMBRANO, M., *Epistolario (1960-1989) María Zambrano, Reyna Rivas*, Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana, 1968, pp. 53-54.

la denuncia, finalmente ellas abandonan la ciudad. Se alejan de Roma para instalarse en una casa de la montaña del Jura, en La Pièce – Francia. Y allí, María Zambrano, trabajará y escribirá más que nunca.

A pesar de sus múltiples escritos publicados en América y algunos en Europa, María Zambrano es la gran desconocida en España. En 1971 se publica, en Madrid, el primer tomo de sus *Obras reunidas*, prologado por ella, con fecha simbólica, del 14 de abril de 1970. A partir de este año, se publican algunos artículos sobre ella, pero sigue siendo una presencia escondida.

En el año 1972 fallece su hermana, y Zambrano regresa a Roma. Vive voluntariamente aislada y retirada. Del 1974 al 1978 regresa a La Pièce, acompañada por algunos familiares y amigos. Aquí, Zambrano, lleva una vida de máxima concentración, pero en constante deterioro de su salud física, especialmente la pérdida de la vista. Cada vez le es más costoso leer y escribir.

En 1978 se traslada a Ferney-Voltaire, aumentan sus males y por esto en 1980 se instala en Ginebra, para poder mantener la comunicación con un grupo de amigos que la cuidan, porque está cada vez más frágil y necesitada. En esta situación de salud precaria María Zambrano recibe el primer reconocimiento oficial en España, es nombrada hija adoptiva del Principado de Asturias. En ese mismo año, en el Colegio Mayor San Juan Evangelista de Madrid, se escucha su voz, grabada en cinta.

En el año 1981, en Radio Nacional, se ofrece una entrevista que le hace el poeta J. M. Ullán. En ella decía: «Es terrible volver al cabo de tanto tiempo. Yo siento la llamada. Yo quiero ir. Pero lo que no quiero es tirarme por la ventana. Hay algo que todavía se resiste [...] Que sea lo que Dios quiera»¹².

Resuena la posibilidad de volver. Es invitada a la tercera «Semana Andaluza de Filosofía» que se celebraría en Córdoba, promovida por la Sociedad de Filosofía de Andalucía, ella testimonia su deseo de participar y por tanto volver, como vemos en esta carta que Zambrano dirige a Juan Fernando Ortega Muñoz, desde Ginebra el 7 de febrero de 1981:

«Entre todas las invitaciones que recibo para ir a España es, creo, la que más me ha llegado al corazón. Y por tanto la que mayor dolor me produce el no poder aceptar. Quiero creer que no soy presa de una verdadera “enfermedad”, pero el caso es que no dispongo de mi cuerpo para nada que sea moverme, a veces se hace penoso el ir de una habitación a otra. No le voy a abrumar con la enumeración de mis dolencias. Voy mejorando. Y así espero estar en otra situación física dentro de algún tiempo. Quizás, ya que la “Semana Andaluza de Filosofía” se reúne anualmente, el año próximo. A ver, a ver: ¡Qué bien suena Córdoba y Filosofía y cuanta alegría da el que anden juntas!»¹³.

Se van sucediendo las muestras de reconocimiento, recibe el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades, el ayuntamiento de

¹² ZAMBRANO, M., *La razón en la sombra: Antología crítica*, Madrid, Siruela, 2004, p. 724.

¹³ ORTEGA MUÑOZ, J. F., *Encuentro al atardecer. Mis relaciones con María Zambrano*, Vélez-Málaga: Concejalía de Cultura y Patrimonio – Excmo. Ayuntamiento de Vélez-Málaga, 2012, p. 66.

Vélez-Málaga la nombra hija predilecta y un Instituto de Bachillerato recibe su nombre.

En el verano del 1983 tiene lugar un seminario sobre el pensamiento de María Zambrano¹⁴, con ponencias, comunicaciones y mesas redondas de autores como: Fernando Savater, Jesús Moreno Sanz, Amparo Amorós, Antonio Colinas, Julia Castillo, José Luis L. Aranguren, J. A. Ugalde. En mayo del 1984, en Segovia, se le rinde una homenaje con el título: *Segovia: un lugar en la palabra de María Zambrano*. Signos que abren la posibilidad de volver, aunque su salud está muy quebrantada. Es operada de cataratas, sorprendentemente se recupera poco a poco y se prepara su regreso. Han pasado casi cuarenta y seis años. Jesús Moreno Sanz¹⁵ fue a buscarla a Ginebra y el día 20 de noviembre de 1984. María Zambrano pisa de nuevo suelo español. Podemos captar sus sentimientos con *Las palabras del regreso*:

«Yo he renunciado a mi exilio y estoy feliz, y estoy contenta, pero eso no me hace olvidarlo, sería como negar una parte de nuestra historia y de mi historia. Los cuarenta años de exilio no me los puede devolver nadie, lo cual hace más hermosa la ausencia de rencor. Mi exilio está plenamente aceptado, pero yo, al mismo tiempo, no le pido ni le deseo a ningún joven que lo entienda, porque para entenderlo tendría que padecerlo, y yo no puedo desear a nadie que sea crucificado. En mi exilio, como en todos los exilios de verdad, hay algo sacro, algo inefable, el tiempo y las circunstancias en que me ha tocado vivir y a lo que no puedo renunciar»¹⁶.

Ya instalada en Madrid, la actividad intelectual de Zambrano es incansable, como testimonia la multitud de artículos que publica en el año 1986. Por la dificultad de visión, siempre cuenta colaboradores dispuestos a ayudarle.

Aunque María Zambrano está en España desde el 1984, su vida se desarrolla de manera discreta, en cierto sentido «retirada», por esto en una entrevista de José Miguel Ullán afirma:

«P.— ¿Desde este retiro te atreves a sospechar cómo está España? R.— Me temo que no. Pero veo los informativos de televisión con cierta frecuencia y eso me quita la gana de vivir, no ya en España, ni en el mundo, sino en el universo. Es terrible lo feo que está el mundo. No hay un rostro de verdad, un rostro, puro o impuro, pero un rostro. El mundo está perdiendo figura, rostro, se está volviendo monstruoso. Y ahí, hasta San Juan de la Cruz viene

¹⁴ «En junio-julio se celebra en Almagro bajo el patrocinio de la Fundación Conde de Cabra-Antigua Universidad de Almagro y con la colaboración de diversas instituciones un seminario sobre el pensamiento de María Zambrano» CASTILLO, J., «Cronología de María Zambrano», en *Antropos*, n° 70-71, 1987, pp. 74-81. «A manera de saludo a la citada fundación y a los partícipes que animan el seminario, María Zambrano ha enviado un breve texto inédito, que fue leído el día de la inauguración, por su *embajadora* en España, la poetisa Julia Castillo». CASTRO, A., *La obra de María Zambrano protagoniza el primer seminario de la Fundación Conde de Cabra*. Recuperado de http://elpais.com/diario/1983/07/01/cultura/425858405_850215.html [Consulta 24/1/2018].

¹⁵ MORENO SANZ, J., *María Zambrano. Mínima biografía*, Sevilla, La isla de Siltolá, 2019.

¹⁶ ZAMBRANO, M., *Las palabras del regreso*, Madrid, Cátedra, 1995, p. 67.

en mi apoyo: “La dolencia de amor, que no se cura sino con la presencia y la figura...” ¿Cómo amar a un mundo que no tiene presencia ni figura? ¿Cómo hablar siquiera de él? Hay momentos en que se me aparece de inmediato la posibilidad de no volver a hablar nunca. [...] Sí, encuentro que el mundo se está vaciando de pensamiento. [...] Tal vez lo que yo siento es que no hago aquí ná... Me acuerdo de un proverbio árabe que le gustaba citar a Ortega: “Bebe en el pozo y deja tu sitio a otro”¹⁷.

Durante el año 1987, cuando se lo permite su salud, María Zambrano sigue siendo el núcleo que aglutina a pensadores y filósofos de la época. Su casa se convertía en «El arca de Noé», donde cabían las más diversas personas y los más diferentes pensamientos. La filósofa fiel a sí misma, «en su largo exilio y, finalmente, en su regreso, busca sustraerse de la violencia y del resentimiento para encontrarse con otros»¹⁸.

En su vivienda madrileña, en la calle Antonio Maura 14, 4º B., se celebra la investidura del Doctorado Honoris Causa por la Universidad de Málaga. Se constituye en Vélez-Málaga la fundación que lleva su nombre y será decisiva para lograr estabilidad económica. En otoño del 1988 se le otorga el Premio Cervantes.

A partir de 1990 está en silla de ruedas. A veces, alcanza una serena lucidez que le permite dictar algunos artículos. Significativo es *Peligros de la paz*, su último artículo publicado ante el horror de la Guerra del Golfo, un nuevo reclamo para manifestar la ciudadanía mundial y la defensa de la no violencia.

El 6 de febrero del año 1991 muere en Madrid. Al día siguiente es trasladada a su pueblo, Vélez-Málaga, donde yace en el cementerio local.

2. INTERPRETAR LA CIUDADANÍA EN LOS ESCRITOS DE MARÍA ZAMBRANO

Nos centraremos ahora en la tarea de «interpretar», que según la RAE es: «Explicar o declarar el sentido de algo, y principalmente el de un texto». El objeto de estudio son algunos escritos de María Zambrano desde el punto de vista de la ciudadanía, con el fin de interpretar el sentido que tiene en la escritora el concepto de participación política y cívica.

Desde *La Pièce*, Zambrano escribe a Agustín Andreu, presentándose a sí misma: «la participación en la polis que como sabes ha ocupado tanto mi vida —política he sido y soy— en el mejor sentido»¹⁹. Mirando en retrospectiva su vida, la filósofa veleña reconoce que la reflexión política y la implicación en la construcción ciudadana han formado y forman parte de su existencia. Es

¹⁷ ZAMBRANO, M., *La razón en la sombra: Antología crítica*, p. 727.

¹⁸ Sobre el aspecto de la ausencia de rencor desde el perdón y la misericordia se puede consultar VILLORA SÁNCHEZ, C., «Propuesta de María Zambrano para la participación ciudadana y la construcción de la convivencia», en: *Foro Educativo*, n° 26, (2016), pp. 53-73, p. 70.

¹⁹ ZAMBRANO, M., *Cartas de La Pièce. Correspondencia con Agustín Andreu*. Valencia, Pretextos y Universidad Politécnica de Valencia, 2002, p. 160.

oportuno puntualizar que es una política concebida desde la ética, como afirma en la misma carta, «podemos ejercer una acción política cultural, política sin politiquería, inútil decirlo, a beneficio de la ciudad»²⁰. Se ocupa de la circunstancia histórica de su existencia, como se refleja en: *Horizonte del liberalismo* (1930); *Los intelectuales en el drama de España* (1939); *Isla de Puerto Rico, Nostalgia y esperanza de un mundo mejor* (1940); *La agonía de Europa* (1945); *Delirio y destino* (1953), *Persona y Democracia* (1958). También en varios artículos publicados en *El Mono Azul*, *Hora de España*, etc. Su escritura se alimenta con lo que vive y se mezcla con lo que la rodea.

María Zambrano se sitúa en un contexto difícil. Exiliada tras la guerra por diversos países de América, los acontecimientos no la disponen al optimismo; sin embargo, siempre se pondrá del lado de la vida y de la esperanza. Para ella es posible reconstruir una convivencia nueva que rompa con la violencia desde una razón humanizadora. Su pensamiento político guarda estrecha relación con la crítica a la razón moderna, ahonda en la condición humana y se abre camino hacia la esperanza.

El punto de partida de su pensamiento político será la crítica a los totalitarismos. Este es el tema del primer libro, *Horizonte del liberalismo*. Busca una vía política que no sea ni capitalista, ni comunista, ni tampoco fascista, aunque para ello será necesaria una auténtica revolución, más allá de las revoluciones, francesa y rusa, ya efectuadas. Propone el desarrollo de un nuevo liberalismo, capaz de conducir a la igualdad económica y a la libertad cultural. Un liberalismo integral, construido de libertad e igualdad, de cultura y democracia, de ideales y humanidad; capaz de superar las injusticias e imperialismos que habían originado los absolutismos y el racionalismo instrumental con los que tanto se había deteriorado la libertad. María Zambrano lleva al extremo la denuncia del totalitarismo, hasta identificarlo con lo que hoy llamaríamos el pensamiento único.

La crítica de Zambrano a los absolutismos no se centra en un único aspecto, o momento, más bien debemos considerar que es su permanente crítica a cualquier concepción que sea absolutista, unilineal de la historia. Destaca su crítica a todo historicismo exclusivista, por ello a pesar de su interés por el marxismo y el freudismo, al analizar las alienaciones a las que se somete al ser humano, rechaza el carácter absoluto que se atribuyen, a través de la lucha de clases o la libido. Afirma sobre el freudismo:

«Al deshacer la idea del padre y, más que la idea, la transcendencia de la paternidad, no hace sino completar la obra de todas las demás teorías que han ido cortando los hilos que mantenían al hombre enlazado con sus principios, supeditado a sus orígenes. No ha hecho sino acabar de destruir la vida del hombre como hijo. Y vivir como hijo es algo específicamente humano. Únicamente el hombre se siente vivir desde sus orígenes y se vuelve hacia

²⁰ Ídem.

ellos reverenciándolos. Y si es así ¿no será muy de temer que al dejar de ser hijos dejemos también de ser hombres?»²¹.

Se puede concluir que Zambrano, al caracterizar todos los absolutismos y despotismos, subraya dos aspectos clave: el recelo frente a la libertad y la sospecha frente a la manifestación de las diferencias.

En el exilio²², María Zambrano sigue escribiendo sobre temas políticos, pero ahora la preocupación será Europa. En *Agonía de Europa* analiza la decadencia del continente, recomienda alejarse del subjetivismo, del vaciamiento de valores y de la relativización moral, ya que, «la genialidad de Europa parecía consistir, en gran parte, en la capacidad de desasimio de la realidad. Ahora, tan poca tiene, que toma por real la primera apariencia que le sale al paso, y anda sin entereza, sin verdad»²³. Un vacío inmenso de los valores se ha instalado desde hace casi un siglo; y entonces «la conciencia europea pasó sin tránsito de la ingenuidad más optimista al terror»²⁴.

La Segunda Guerra Mundial, el abandono de la convivencia y la violencia la impulsan de nuevo a escribir defendiendo claramente una razón más humanizadora y unitiva que intente la superación de esta crisis de la razón desde un camino que parte de la condición humana y se abre hacia la esperanza.

La autora de *La agonía de Europa* da un paso más al presentar la crisis de la cultura occidental como deshumanización de la historia. El momento en que María Zambrano redacta los artículos que componen dicha obra, es un tiempo preñado de acontecimientos porque la situación es trágica, una situación de angustia por la reciente guerra española, el desencadenamiento de la guerra europea y la invasión nazi. Es la propia situación de María Zambrano, que se ha alejado de Europa y reside en América. Desde su condición de exiliada escribe estos textos. La obra surge cuando la autora malagueña tiene la distancia suficiente para ver más allá de su España. Se puede afirmar que el desarraigo, el destierro al otro lado del Atlántico es lo que dio a Zambrano su medida hispánica. «Si todos los europeos pudieran ver a Europa desde lejos, desde este Continente que nació de su sueño, desde esta hija perpleja y angustiada, obligada a hacerse madre de su propia madre también, si ellos pudieran ver a Europa desde “lejos” que no es un “fuera” sino una dimensión en el interior de la Historia»²⁵.

Así pues, *La agonía de Europa* es la reacción pensada desde la distancia del otro lado del Atlántico, a varias derrotas: derrota de la segunda república

²¹ ZAMBRANO, M., *Islas*. Madrid, Verbum, 2007, p. 37.

²² «El exilio como problema filosófico atraviesa la obra de María Zambrano, y aún más, a partir de cierto momento surge su escritura desde el exilio propio subsumiendo cualquier preocupación a la condición primordial de exiliada» ELIZALDE FREZ, M. I. «Significados de exilio en María Zambrano», en: *Bajo Palabra*, nº 7, 2012, pp. 485-494.

²³ ZAMBRANO, M., *La agonía de Europa*, p. 43.

²⁴ *Ib.*, p. 47.

²⁵ ZAMBRANO, M., *Delirio y destino*, p. 255.

española, derrota de la Segunda Guerra Mundial, derrota de la familia Zambrano (el padre murió poco antes de franquear el Pirineo).

La obra procede de los artículos escritos de 1940 al 1942 en la revista *Sur* de Buenos Aires: «*La agonía de Europa*», «*La violencia europea*», «*La esperanza europea*» y «*La destrucción de las formas*». Estos cuatro artículos, que surgen a gritos y clamando, se publicaron en forma de pequeño libro en 1945, en Buenos Aires. Es oportuno conocer que esta reflexión zambraniana sobre Europa, se elabora varios años antes que la *Meditación de Europa* de Ortega²⁶.

Se pregunta la filósofa malagueña, qué significa agonía: «Agonizar es no poder morir a causa de la esperanza»²⁷. Y la esperanza es la posible salida de la agonía para la autora veleña. Y ante la tragedia europea, exclama: «¡Otra vez a esperar!»²⁸. Hay que esperar pues, que Europa renazca y para eso es preciso saber las causas de su agonía. Así, esta reflexión se nos ofrece como uno de los mejores exponentes de la filosofía de la crisis de María Zambrano y uno de los más decisivos y claros en el camino de su pensar.

El punto de partida para María Zambrano, es el «resentimiento», algo que quedó latente en los países perdedores de la Primera Guerra Mundial y que posteriormente, como afirma Zambrano, devino en rencor. En el análisis razona así: Europa ha llegado a un estado de agonía que se manifiesta en sus brotes de terror y de rencor. Los felices años veinte enmascararon el terror vivido durante la primera guerra mundial y condujeron a la persona a poner una confianza plena, en la naturaleza humana. Este exceso de confianza solo podía conducir a un punto que ya no tenía vuelta atrás: la soberbia. Con ella se inicia el camino hacia un segundo desastre mundial, hacia el terror. «Terror que, después de la guerra del catorce, se ha ido apoderando de todos los resortes vitales. Marea que ha llegado a inundar el alma entera de Europa, dejándola enajenada, sin deseo alguno, incapaz de combate, en mortal quietud, como un pantano [...] formado por los sedimentos del más bello ayer. De la fe en la razón, del ardor por el ejercicio del pensamiento»²⁹. ¿Qué quedaba en Europa? quedaba un fangoso escepticismo y un ramplón positivismo dispuesto a «aceptar lo que está ahí, aunque no sepamos qué es, ni para cuánto tiempo»³⁰.

Enredándose en sus victorias, el pensamiento europeo daña sus propias raíces, traiciona sus principios. Se «paraliza lo mejor del hombre: encontrar tras la inmediatez pavorosa de los hechos, las razones y sinrazones. Desenmascarar a los monstruos que nos acometen: única manera de ir haciendo el mundo noble y habitable»³¹. Esta pavorosa quietud se asienta, paradójicamente, sobre

²⁶ José Ortega y Gasset pronuncia una conferencia en septiembre del año 1949 en Berlín bajo el título *Meditación de Europa* ante un grupo de estudiantes alemanes. Esta conferencia fue revisada y ampliada por el propio Ortega para ser publicada.

²⁷ ZAMBRANO, M., *Delirio y destino*, p. 255.

²⁸ *Ib.*, p. 256.

²⁹ ZAMBRANO, M., *La agonía de Europa*, p. 49.

³⁰ *Ib.*, p. 51.

³¹ *Ídem.*

el pasado esplendoroso europeo, como si Europa hubiese entrado en crisis por una radicalización de sus éxitos, de su sobreabundancia.

María Zambrano ve la crisis de Europa resumida en la crisis del horizonte del pensamiento: el racionalismo, que se tiende desde Grecia hasta Hegel. Durante siglos el europeo se sintió seguro en el racionalismo. Pero la razón se ensoberbeció en los últimos tramos del idealismo y arrastró consigo la soberbia de la vida que se alzaba contra ella. «La vida se rebela y se revela por diversos caminos ante este ensoberbecimiento. El último período del pensamiento europeo se puede llamar rebelión de la vida. La vida se rebela y se manifiesta»³². Lo que pretende María Zambrano es devolver al europeo la dignidad. El ser humano olvidó vivir en la tensión entre lo que se es y lo que se quiere ser, buscando entonces el paraíso acá en la tierra aunque supiese que su sueño era un sueño imposible:

«Falta el heroísmo mejor. Y en este instante de bélico desate falta la agresividad más fecunda y noble, la de no aceptar, sin más, el empuje de lo que nos viene de afuera. Contrasta, en verdad, la agresividad tremenda y creciente con esta pasividad en el europeo; a medida que se entrega al empuje de los hechos [...] cuanto más se hunde en la pasividad, más desboca sus energías en el combate material y bárbaro»³³.

María Zambrano nos muestra el advenimiento del tiempo de la violencia, «Pues una de las miserias humanas es la que consiste en ponerse de parte del agente del mal, cuando no se tiene valor para delatarlo»³⁴.

Ante esta terrible decadencia europea, Zambrano invita a no perder la esperanza de una posible resolución de Europa. Es la esperanza de llegar a ser enteramente y lograr el pleno desarrollo de la persona. La esperanza que ha actuado como impulso de toda la historia europea. Incluso, el nacimiento de la historia tiene su origen en la esperanza, pues la historia sólo es posible desde la plena conquista de la libertad.

María Zambrano siempre fue al rescate de la pasividad, de la receptividad, de los aspectos de la vida humana que no acoge la razón. «¡Cuántos saberes resultado de una vida de brega con las pasiones habrán quedado en el silencio por falta de horizontes racionales en qué encajarse, por falta de coordenadas adecuadas a las que referirse!»³⁵. Frente a esta agonía que vive Europa, la autora veleña recomienda el abandono del subjetivismo que ha llevado al vaciamiento de valores y de la relativización moral.

Para María Zambrano es vital que Europa recupere la esperanza y supere la decadencia que la amenaza, para seguir difundiendo los grandes ideales. A la luz de la propia historia personal y la implicación en los movimientos políticos, llama la atención que Zambrano busque la salida salvadora para el continente

³² Ib., p. 109.

³³ Ib., p. 45.

³⁴ Ib., p. 71.

³⁵ ZAMBRANO, M., *Hacia un saber sobre el alma*, Madrid, Alianza, 2005, p. 30.

européico en la tradición y en el orden religioso. Es sin duda singular la filosofía de esta autora, que siendo una mujer progresista, es respetuosa con las tradiciones de orden religioso³⁶ y social que están arraigadas profundamente y constituyen la entraña del pueblo.

María Zambrano analiza el camino recorrido por san Agustín «Su vida, hecha transparente por las Confesiones, nos ofrece, en su concreción personal, el tránsito del mundo antiguo al mundo moderno»³⁷. Este camino lo propone para todo individuo, es el modo de llegar a ser persona y lograrlo es el problema central del ser humano. Y simultáneamente lo proyecta para el viejo continente porque es vital que Europa supere la decadencia que la amenaza, para seguir difundiendo los grandes ideales y avanzar en democracia: «la gran novedad del orden democrático es que ha de ser creado por todos. El orden de algo que está en movimiento no se hace presente si no entramos en él. Es la diferencia entre el orden que se nos revela solamente cuando a él nos incorporamos [...] El orden democrático se logrará tan sólo con la participación de todos en cuanto persona»³⁸.

En definitiva la reflexión política de Zambrano promueve «la igualdad de todos los hombres, “dogma” fundamental de la fe democrática, es igualdad en tanto que personas humanas, no en cuanto a cualidades o caracteres; igualdad no es uniformidad. Es, por el contrario, el supuesto que permite aceptar las diferencias, la rica complejidad humana y no solo la del presente, sino la del porvenir»³⁹.

3. CONSTRUCCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL A PARTIR DE LA PROPUESTA POLÍTICA Y CÍVICA DE MARÍA ZAMBRANO

Este apartado plantea la propuesta política y cívica de María Zambrano en clave de convivencia. La acción de convivir no necesita ningún objeto que la complemente, como lo necesitaba «reconocer», y también, «interpretar». En este tercer punto el sujeto es la persona y la acción es convivir, vivir en compañía de otro u otros, porque la persona no se da completa sino en la polis, junto a otros.

La construcción ciudadana de Zambrano parte de la persona que constituye el sentido de la sociedad, el valor más alto y la finalidad de la historia, humanizada mediante el despertar de la conciencia personal. Esta es la tarea asignada al llamado intelectual: «aquel que da su palabra, el que dice y da nombre o

³⁶ Sobre este aspecto puede consultarse mi trabajo «Reflexiones sobre la religión como saber de salvación desde el pensamiento de María Zambrano», en: *Sophia*, n° 24, 2018, pp. 55-85. Código Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-9709-8873>

³⁷ ZAMBRANO, M., *La agonía de Europa*, p. 97.

³⁸ ZAMBRANO, M., *Persona y Democracia*, en: ZAMBRANO, M., *Obras completas III*. (pp. 413-501). Barcelona: Galaxia Gutenberg – Círculo de Lectores, 2011, p. 500.

³⁹ *Ib.*, p. 501.

figura a lo visto y sentido, a lo padecido o callado, el que rompe la mudez del mundo compareciendo por el sólo hecho de haber nombrado las cosas por su nombre, con el riesgo tan cruel de no acertar con la palabra justa y el tono exacto en el momento exigido por la historia»⁴⁰.

Zambrano escribe esto expresando la propia experiencia vivida como ciudadana universal. Como mujer intelectual, también siente la necesidad de aportar su propia palabra porque «la razón moderna no ha ofrecido nada pidiéndolo todo»⁴¹. Lo hace proponiendo una razón que cuenta con la vida, y que pretende la conversión de la vida. Conversión de la vida que significa para Zambrano encauzar y conducir la vida hacia una verdad capaz de transformar la vida misma⁴².

El método propuesto por la genial filósofa es que la verdad se halla en la razón; una razón, «cercana a la vida», y que ella define así: «algo que sea razón, pero más ancho, algo que se deslice también por los interiores, como una gota de aceite que apacigua y suaviza, una gota de felicidad. Razón poética»⁴³.

Para Zambrano una razón que describa y explique el vivir humano. «Se trata con esa nueva razón de aclarar la vida real del hombre concreto moderno que vive a medio engendrar, en desamparo, confusión y soledad, ya que a ese hombre, al ser remitido constantemente a una realidad que puede ser explicada y controlada racionalmente, se le oculta el misterio de la realidad y, en consecuencia, lo olvida. La metafísica de la razón poética pretende ser un método de conversión de la vida desde la dispersión y el engaño hacia la transparencia de la verdad unificadora, mediante una razón comprensiva, integradora y generadora de esperanza»⁴⁴.

Es clave para la responsabilidad social que le empuja a implicarse, a hablar y proponer, por esto critica la actitud tibia u hostil de algunos pensadores. Su reflexión política es entendida, como lo había hecho el pueblo griego, en la unión intrínseca entre ética y política. «El pueblo, dicho sea de paso, escribe Zambrano, que es el receptáculo donde se conservan vivos tantos tesoros»⁴⁵.

Ante la crítica a los totalitarismos y al pensamiento racionalista cabe preguntarse: ¿es utópica la propuesta de liberalismo y en general el pensamiento político de María Zambrano, concretamente su concepción de una democracia plenamente humana, del todo acorde con el desarrollo de la persona? Es posible, si se abre un horizonte desde el que intentemos entender una cosa

⁴⁰ ZAMBRANO, M., *Senderos*, Barcelona, Anthropos, 1986, p. 23.

⁴¹ ZAMBRANO, M. *Persona y Democracia. La historia sacrificial*, o. c., p. 264.

⁴² *Ídem*.

⁴³ ZAMBRANO, M. «Carta a Rafael Dieste, [Habana 7 de noviembre de 1944]» en *Boletín Galego de Literatura*, N° 5, Universidad de Santiago de Compostela, 1991, p. 102.

⁴⁴ BUNDGÅRD, A. «Ética y estética de la razón poética», en CEREZO, P. (ed.) *Filosofía y literatura en María Zambrano*, Sevilla, Fundación José Manuel Lara, 2005, p. 55.

⁴⁵ ZAMBRANO, M., «La piedra rechazada, Manuscrito M-110», en: VÍLLORA SÁNCHEZ, C., *El pensamiento religioso de María Zambrano*, Saarbrücken, Publicia, 2015, p. 518.

vinculándola al contrario que la complementa. Un horizonte que integre distintas concepciones y propuestas de implicación política.

Una filosofía de la razón poética que arraiga en la comprensión de la vida, no tanto como discurso, sino como modo de vida⁴⁶. Una filosofía que pretende rescatarlo todo: individuo y sociedad, sentimiento y razón, igualdad y libertad, cultura y democracia,... Su pensamiento adquiere de esta manera una función reconstructora del tejido social.

¿Cómo llegar a la asimilación de lo social, por dónde se podría comenzar? La novedad consistirá en pasar de una historia «espontánea, guerrera, la hecha de victorias y de derrotas a una historia sin vencedores y sin vencidos, porque todos los hombres sean moralmente iguales, pues que es esta dignidad la que primero y sobre todo cuenta; el resto debe ser por ella informado, traído. Pues que si no es así de nada servirá»⁴⁷.

En el artículo *Poesía y revolución*, publicado en *Hora de España* describe la necesidad de lo social, frente a la actitud que percibe en las últimas generaciones españolas, «hermetismo ante la realidad profundamente humana de lo social que mantenía en un angustioso aislamiento a cada uno en sí»⁴⁸. Propone verificar «en el interior del individuo una conversión a lo *social*, un descubrimiento de esa realidad que no es solamente el *tú* y el *yo*, y que es algo más todavía que el *nosotros*»⁴⁹. El compromiso ético por el otro es «esencial convivencia; allí donde está su voluntad, allí está el *otro*, el hombre igual a él, su hermano, por quien hace y arremete contra todo»⁵⁰. María Zambrano aboga por una sociedad distinta:

«A los que se atemorizan ante esto que llaman «revolución española» sin comprender nada de ella, podríamos mostrarles este testimonio poético y como tal verdadero, de una revolución que ha roto los límites de la “impiedad” [...] para ser sencillamente: la vida. Una revolución que ha dado un paso para acercarse a eso que nuestro Galdós nombrara, con la inconsciencia de la profecía, “materialismo de la misericordia”»⁵¹.

De este modo se adquiere «la Libertad y con ella la Justicia y la Misericordia sin contradicciones: la Vida, la vida en su integridad»⁵².

La Revolución Francesa propuso tres ideales para nuestras sociedades: «libertad, igualdad, fraternidad». Constatamos que la fraternidad ha quedado relegada a grupos reducidos, voluntarios o iglesias. No se considera que deban organizarse manifestaciones masivas en su favor. Y, sin embargo, la condición que nos hace posible ver la justicia y aspirar a la igualdad, es la fraternidad.

⁴⁶ COLINAS, A., *Sobre María Zambrano*, Madrid, Siruela, 2019.

⁴⁷ ZAMBRANO, M., *Filosofía y educación. Manuscritos*, Málaga, Ágora, 2007, p. 54.

⁴⁸ ZAMBRANO, M., *Senderos*, p. 165.

⁴⁹ Ídem.

⁵⁰ *Ib.*, pp. 97-98.

⁵¹ *Ib.*, p. 169.

⁵² Ídem.

La base filosófica de la fraternidad está en el hecho de que todas las personas deseamos ser reconocidas por los demás como tales personas. Y aquí viene el imperativo categórico: «pórtate con los otros como tú quieres que se porten contigo». Necesitamos realizar la fraternidad, lo que Marx daba como ideal después de momento transitorio de la dictadura del proletariado. La inmoralidad de la política y la explotación de los débiles a los que se les amputa la esperanza, son el abismo, el vacío desde el cual gritamos por la fraternidad. La utopía más digna de nuestro empeño es la fraternidad, para superar una política desgajada de la ética.

Propuesta política centrada en la defensa de la dignidad humana, en potenciar aquello que no humilla, que no pesa a nadie; porque la democracia exige el hecho de ser persona. Política como deuda que la persona adquiere con la «polis», es decir con las otras personas, que habitan la ciudad. La concepción política de Zambrano pasa por la convivencia ciudadana, por la habitabilidad con otros.

Está en la raíz intrínseca del ser humano. Al revelárase mi ser, me descubro como una realidad vinculada a los demás como un ser histórico y a los que fueron y a los que son, porque me veo como un ser social. La filosofía no desmiente la condición de la vida humana que al verse a sí misma se ve siempre en otro, con otro. Aunque esté sola una persona, por sola que esté, toda la humanidad vive en ella y alienta de una cierta manera. Por eso puede hablar consigo misma. Pero si habla sola, como si come sola su pedazo de pan, se puede decir que anda alienada, enajenada de sí, que la enajenación es quedarse a solas, desligada de toda la comunidad y compañía. «El pan para ser pan verdadero debe ser ganado, ofrecido, dado recibido, consumido fraternalmente»⁵³.

Como vemos, el eje central de la construcción ciudadana radica en la persona. Una persona capaz de crear una ciudadanía nueva en Europa. Porque Europa no puede morir, pues sin ella se cerraría la puerta a la esperanza. Los acontecimientos que vive Europa: agonía, violencia, destrucción del arte y la cultura van creando una desesperanza; pero Zambrano que desea luz para los acontecimientos, se compromete con el ser humano, con cada ciudadano europeo y le propone el horizonte de la esperanza. Esta esperanza, como rayo de luz, llegará a la persona cuando esta, acogiendo la conversión agustiniana, abandone la soberbia de la razón y a través de la mediación de la misericordia y el amor, se tope con su renovación personal y social.

Zambrano nos propone que vaya apareciendo la realidad, adelantar esos presentimientos del hombre nuevo y esperar «a que el *hombre vaya siendo otro*». Un paso será la ausencia de rencor que describe desde su propia experiencia: «Allí en Morelia, cuyo camino yo no había buscado sino que el camino

⁵³ ZAMBRANO, M., *Filosofía y educación*, p. 54.

mismo me llevó a ella [...] Fui sustraída a la violencia y me encontré en esa paz que se destaca con especial fuerza y delicadeza en aquella ciudad»⁵⁴.

La ciudad resulta una preocupación clarificadora en su reflexión. Al indagar en una nueva forma de pensar y de vivir, la ciudad se convierte en la metáfora de la filosofía como salvación y de un proyecto político dispuesto a crear espacios de habitabilidad y de convivencia en el género humano. Y así será posible «la revelación de la persona humana, como algo original, nuevo; realidad radical irreductible a ninguna otra. Y aquí es donde justamente se presenta el problema de encontrar una sociedad apta para albergar esta realidad humana»⁵⁵.

La ciudad abierta y libre, enteramente democrática, —escribe Zambrano—, en la que quepan todas las diferencias, donde se reconozcan todas las diversidades:

«La democracia, es el régimen de la unidad en la multiplicidad, del reconocimiento, por tanto, de todas las diversidades, de todas las diferencias de situación. El absolutismo y aun sus residuos operantes en el seno de un régimen democrático, tiene en cuenta solamente una situación determinada [...] Pero una sociedad es un conjunto de situaciones diversas; perder de vista siquiera una de las más decisivas significaría la catástrofe o el estancamiento»⁵⁶.

El testimonio de Rosa Mascarell sobre su modo de acercarse a la política: «No era exactamente la política —de partidos— lo que le interesaba, sino algo previo: la persona capaz de vivir en una “polis” para todo “demos”. La persona capaz de comunión —comunicación—, relación opuesta a la de imposición y humillación»⁵⁷. Porque para María Zambrano la persona será siempre el centro de la teoría política y de su compromiso activo. En la política ha de aflorar la persona y su vivencia ética. Es esta la historia ética que defiende, y en la que pone su esperanza como acción positiva e inagotable a favor del ser humano. «Convivir quiere decir sentir y saber que nuestra vida, aun en su trayectoria personal, está abierta a la de los demás, no importa sean nuestros próximos o no; quiere decir saber vivir en un medio donde cada acontecer tiene su repercusión»⁵⁸.

De este modo, crece en ella el sentimiento de ciudadanía. Escribe para mejorar la convivencia, para dar a conocer que todo vivir tiene su repercusión en el vivir ajeno, que la vida forma parte de un sistema⁵⁹. Para alcanzar «el día

⁵⁴ ZAMBRANO, M. (1989). «Discurso de María Zambrano en la entrega del Premio Cervantes 1988», en: CASTILLO, J.; COLINAS, M^a. y MORENO SANZ, J., *María Zambrano: Premio «Miguel de Cervantes» 1988* (pp. 53-61). Barcelona, Anthropos – Ministerio de Cultura, 1989, p. 59.

⁵⁵ ZAMBRANO, M., *Persona y Democracia*, p. 416.

⁵⁶ *Ib.*, pp. 498-499.

⁵⁷ MASCARELL, R., *Apuntes sobre María Zambrano*. Recuperado de: <https://seminariofiloes.blogspot.com/2013/01/articulos-sobre-maria-zambrano-de-rosa.html> [Consulta 24/1/2020]

⁵⁸ ZAMBRANO, M., *Persona y Democracia*, p. 385.

⁵⁹ Para ampliar este aspecto en clave de educación y ciudadanía, se puede consultar mi artículo «Aportación de María Zambrano a la construcción de la ciudadanía», en: *Revista de Educación Social*, n° 24, 2017, pp. 451-461.

venturoso en que todos los hombres hayan llegado a vivir plenamente como personas, en una sociedad que sea su receptáculo, su medio adecuado, el hombre habrá encontrado su casa, su “lugar natural” en el universo»⁶⁰. Convivir en ciudades donde es posible una «paz fundada en lo humano en lo mejor del hombre, en su buena voluntad. [...] no hay paz sin andar en humildad»⁶¹.

Podemos afirmar que el compromiso político y cívico de Zambrano, coexistiendo con dolorosos acontecimientos personales y sociales, tiene una etapa intensa, vivida en primera persona con los principios y valores republicanos en España; y otra etapa intelectual, de carácter más universal, que impulsa la «aurora» de una nueva ciudad. Todo ello desarrollado con gran esperanza y en incipiente iniciación, porque para Zambrano «Habría por tanto que distinguir entre lo que se presenta como claro y lo que en su palpitar oscuro crea claridad»⁶². Esa naciente claridad de la persona nueva proactiva en la ciudad es la que alienta la vida y los escritos zambranianos.

La metafísica de la razón poética pretende llegar a ser «un método de conversión de la vida desde la dispersión y el engaño hacia la transparencia de la verdad unificadora, mediante una razón comprensiva, integradora y generadora de esperanza»⁶³.

CES Don Bosco
cvillora@cesdonbosco.com

CARMEN VÍLLORA Adscrito a la Universidad Complutense de Madrid

[Artículo aprobado para publicación en febrero de 2020]

⁶⁰ ZAMBRANO, M., *Persona y Democracia*, p. 408.

⁶¹ ZAMBRANO, M., *Islas*, p. 36.

⁶² ZAMBRANO, M., *Senderos*, p.15.

⁶³ BUNDGÅRD, A. «Ética y estética de la razón poética», en CEREZO, P. (ed.) *Filosofía y literatura en María Zambrano*, Fundación José Manuel Lara, Sevilla, 2005, p. 55.